



John Wimber, Kingdom Evangelism (Anaheim: Vineyard Ministries International, 1996), 9-10.

*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades,
contra los poderes cósmicos de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad
en las regiones celestiales. — Efesios 6:12 (RVR1960)*

A photo of the team

Al vivir en una cultura que rechaza las ideas sobrenaturales como equivalentes a cuentos de hadas o teorías de conspiración, nos resulta difícil aceptar la realidad de la lucha que se libra a nuestro alrededor en el mundo espiritual. Pero es real y está sucediendo.

Quienes participan en la evangelización de poder son miembros del ejército de Dios, enviados a luchar contra las fuerzas del reino de las tinieblas. Esperan conflicto, porque siempre buscan vencer las obras de Satanás para liberar a la gente. Como en cualquier ejército, no existe una zona desmilitarizada que los haga sentir cómodos: uno está en el reino de Dios o en el de Satanás. Sin embargo, muchos creyentes de la iglesia occidental desconocen este conflicto a nivel del reino, en parte debido a su cosmovisión. Esta brecha en la cosmovisión ha llevado a la suposición errónea de que el mundo espiritual es, de alguna manera, menos real que el mundo tangible y materialista en el que vivimos. Por lo tanto, dado que el mundo real es más controlable (según las suposiciones científicas basadas en la cosmovisión occidental), no debemos temer al mundo menos real (espiritual). El mundo espiritual queda relegado a mitos y supersticiones. Más que cualquier otro problema, es la influencia del materialismo occidental y el anti-sobrenaturalismo lo que nos impide a quienes formamos parte de la iglesia experimentar el poder ilustrado en el Nuevo Testamento.

A lo largo del Nuevo Testamento, existe una interacción continua entre seres naturales y sobrenaturales, como visitas angelicales, sueños, visitantes, profecías, etc. (véanse Hechos, capítulos 2, 10, 16 y 21). Estas interacciones fueron una de las maneras en que Dios comunicó sus deseos y dirección a su pueblo. En el mundo actual, muchas personas buscan una respuesta espiritual y llegan a creer que la filosofía de la nueva era, arraigada en la religión y el misticismo orientales, podría ser la solución. Estas personas experimentan y creen en lo sobrenatural. El potencial para encuentros espirituales y una genuina evangelización de poder está presente de forma evidente. En nuestra sociedad contemporánea, muchas personas descartan la posibilidad de una interacción sobrenatural con lo natural. Nos negamos, en su mayoría, a siquiera estudiar o aceptar la realidad de la actividad sobrenatural en nuestros días. Los griegos y muchos judíos de la época de Jesús eran receptivos a lo sobrenatural y asumían que el mundo espiritual existía y tenía poder. Esto se extendió a la iglesia primitiva y fue la creencia predominante hasta unos cientos de años después, cuando algunos de los padres de la iglesia comenzaron a dudar de la posibilidad de que Dios pudiera manifestarse sobrenaturalmente, y el racionalismo comenzó a infiltrarse en la iglesia. En el reino de Dios, lo “sobrenatural” y lo “natural” no se tratan como realidades separadas de las que entramos y salimos, como si estuviéramos en la dimensión desconocida. En el reino de Dios, las visitas angelicales, los sueños, las visiones y las profecías son parte natural de la vida. Al incluir la posibilidad de lo sobrenatural, nos damos cuenta del conflicto del reino y comenzamos a enfrentarnos al reino de Satanás. Es aquí donde debemos asumir la autoridad de Cristo, tal como se nos dio en la Gran Comisión, para sanar enfermedades y expulsar demonios, para demostrar el



reino de Dios.

ORACIÓN

Padre, permíteme ver el mundo como tú lo ves, tanto lo natural como lo sobrenatural. Permíteme

caminar en tu poder sobrenatural hoy. Amén.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo te has sentido influenciado con respecto al tema de lo natural versus lo sobrenatural en

nuestra cultura? ¿Con qué frecuencia en la vida consideras que lo sobrenatural es real?

2. ¿Qué has presenciado que te hace creer que lo sobrenatural es real? ¿Cómo ha cambiado esto

tu visión del mundo?

John Wimber, Kingdom Evangelism (Anaheim: Vineyard Ministries International, 1996), 9-10.